

# ÍNDICE

Leg 22 paquete 1º

91-35

1693-1ep.22

	Página.
Levadura Coirre.	
Levadura seca de cerveza . . . . .	2
<b>Medicación CACODÍLICA.</b>	
Productos Glasser . . . . .	7
<b>Medicación ARRHENICA.</b>	
Glasser rhenato de sosa . . . . .	14
<b>Gyrol.</b>	
Lápiz revulsivo á base de Capsicina. . . . .	18
<b>Solución Coirre.</b>	
Clorhidrofosfato de cal . . . . .	21
<b>Podofila Coirre.</b>	
Estreñimiento . . . . .	25
<b>Fósforo.</b>	
Fosfuro de zinc . . . . .	29
<b>Clorhidropeptina.</b>	
Dispepsias . . . . .	31
<b>Jarabe del Dr DUFFAU (Maiz).</b>	
Enfermedades de la vejiga. . . . .	32



# INDICE

	Páginas
<b>Levadura Coirre.</b>	
Levadura seca de cerveza . . . . .	2
<b>Medicación CACODÍLICA.</b>	
Productos Glasser . . . . .	7
<b>Medicación ARRHENICA.</b>	
Glasser rhenato de sosa . . . . .	14
<b>Gyrol.</b>	
Lápiz <i>revulsivo</i> á base de <i>Cap-</i> <i>sicina</i> . . . . .	18
<b>Solución Coirre.</b>	
Clorhidrofosfato de cal . . . . .	21
<b>Podofila Coirre.</b>	
Extreñimiento . . . . .	25
<b>Fósforo,</b>	
Fosfuro de zinc . . . . .	29
<b>Clorhidropeptina.</b>	
Dispepsias . . . . .	31
<b>Jarabes del D<sup>r</sup> DUFAU (Maiz)</b>	
Enfermedades de la vejiga . . . . .	32

U/Bc LEG 22-1 n°1693



1>0 0 0 0 6 2 7 7 1 9

UVA. BHSC. LEG 22-1 n°1693

# LA LEVADURA COIRRE

LEVADURA SECA DE CERVEZA

EN

*El Antrax, la Furunculosis, el Acné y otras Dermatosis*

*los Flemones. Abscesos y Supuraciones diversas*

*(llagas y úlceras)*

*las Adenitis, las Leucorreas rebeldes*

*las Dyspepsias, Gastro-enteritis, Disenteria, Diabetes*

---

Hace ya tiempo que, en el Norte, se conocía la levadura de cerveza como remedio popular de la furunculosis; pero el señor Brocq, médico de los hospitales de Paris, es quién ha vulgarizado su empleo, después de numerosas experiencias.

Hallándose muy sujeto á padecer ántrax que se presentaban cada cuatro ó cinco meses y que alcanzaban el volumen de un huevo y á veces más, tomó desde 1895 la levadura de cerveza y, desde entonces, ninguno de sus ántrax llegó á completa supuración.

Ensayada igualmente en numerosos enfermos, el éxito fué el mismo y en Paris, hoy, todos los ántrax son tratados por la levadura de cerveza.

En cuanto se inicia un tumor, se administra la levadura tres veces al día. Al tercer día del tratamiento los dolores disminuyen y desaparecen casi completamente hacia el cuarto día. Al cuarto ó quinto día, la inflamación periférica y la hinchazon se atenúan y descienden con una rapidez verdaderamente sorprendente. Si el ántrax ha comenzado á supurar, la supuración se detiene, transfórmase en un nucleo endurecido que persiste más ó menos tiempo y aborta.

**De esta manera, sin aplicacion local sin pulverizaciones, sin lociones antisépticas, sin topicos y sin emplastos, la levadura sola basta para corregir la evolucion del furúnculo y del ántrax y para impedir la supuración.**

Una vez bien demostrada la eficacia de la levadura en la furunculosis, debíase naturalmente pensar en experimentarla en los diversos acnés, las adenitis, los flemones, los abscesos, las supuraciones y, hasta hoy, los resultados son sorprendentes.

Pero una de las aplicaciones más interesantes es seguramente la de la *gastro-enteritis infantil*, la *enteritis infecciosa* y la *disenteria*.

El Dr Thiercelin, jefe de Clinica del Profesor Hayem y uno de sus internos, el señor Chevrey, han publicado sobre este punto numerosas observaciones tomadas entre otras muchas más, que no dejan ninguna duda sobre la eficacia de la levadura de cerveza en estas diversas afecciones.

Persuadidos de que la hipótesis que atribuye á la levadura de cerveza una acción antifermentescible sobre los productos de la digestión análoga á la que producen los antisépticos es la más verosímil, han pensado experimentarla en la *gastro-enteritis*.

Han empleado, con parecidos resultados, una veces la levadura fresca y otras la levadura seca preparada en el Hospital.

En los niños, empezábase primeramente instituyendo el tratamiento clásico : purgas, lavado del intestino y dieta hídrica.

Luego, cuando la diarrea persistía, recurriáse á la levadura administrada en lavativas.

Diluida una cucharada de las del café de levadura seca en 50 ó 60 gramos de agua tibia hervida, haciase penetrar en el intestino, previamente lavado, mediante una sonda y una pera de goma.

Hacíase de manera que la lavativa no fuera devuelta inmediatamente y solo se daban dos por día y algunas veces tres.

Continuábase la dieta hídrica y los lavados intestinales y cuando, una vez decaida la fiebre, volviáse á la alimentación, se continuaban las lavativas de levadura.

En los casos de infección gastro-intestinal crónica ó en la atrepsia, se empleaban las mismas lavativas.

También se emplearon en los adultos, en las diarreas rebeldes acompañadas de fenómenos de infección, inapetencia ó vómitos, con ó sin fiebre.

Finalmente se administró la levadura á un enfermo de diarrea disenteriforme que duraba ya hacía varios meses, diarrea que había resistido á todos los tratamientos y que cedió en menos de cuarenta y ocho horas á la medicación por la levadura.

En los adultos, al mismo tiempo que se administraban dos ó

tres cuchariditas de levadura seca en lavativas, administrábase otro tanto por la boca.

Los señores Thiercelin y Chevrey han elegido, entre los numerosos casos observados, una decena de observaciones que relatan en detalle y que son muy concluyentes.

Trátase de los niños con fiebre, vómitos y diarrea verde muy abundante, cuyo estado empeoraba á pesar de los tratamientos clásicos más enérgicos y que han curado en 24 ó 48 horas, con la administración de la levadura en lavativas y por la boca.

En los adultos, las enteritis ó las disenterías que cada vez se agravaban más, fueron curadas fácilmente con la levadura.

La eficacia de este tratamiento ha sido confirmada después por gran número de otros observadores, que sería demasiado largo de describir. Será, pues, un precioso recurso en todas las diarreas y sobre todo en las *diarreas* y las *disenterías de los países cálidos*, generalmente tan tenaces y en ocasiones tan peligrosas.

En la **fiebre tifoidea** y en la **pneumonía**, los éxitos son más recientes; pero la notoriedad de los experimentadores los D<sup>r</sup> Marie y Faissans, médicos ambos de los hospitales de Paris y la comunicación que estos mismos han pasado á la sociedad médica de los hospitales, han esparcido rápidamente su empleo.

Hace muy poco tiempo que el D<sup>r</sup> Marie hace uso de la levadura de cerveza en la **pneumonía**, pero, durante este tiempo no ha tenido que registrar ni un solo caso de muerte.

No es pues una idea teórica preconcebida la que ha conducido al D<sup>r</sup> Marie á hacer uso de la levadura de cerveza contra la **pneumonía**; el azar solamente le ha inclinado á ello. Fué en una **pneumonía** complicada de furunculosis grave en la que él administró la levadura, y, á pesar de su gravedad, curó el enfermo rápidamente.

Después, como es consiguiente, ha administrado la levadura de cerveza á sus otros **pneumónicos**, siendo en todos el resultado favorable, bien fuese tratándose de **pneumonias francas**, bien de bronco-**pneumonias**.

La levadura era administrada como en la furunculosis; tres cucharadas de las de café.

En la **fiebre tifoidea**, es M. Faissans el primero que ha hablado de los resultados obtenidos.

Él ha empleado también la levadura á la dosis de tres ó cuatro cucharadas de las de café por día en cuatro casos de **pneumonía** que todos han curado; no insistiendo sobre el particular, en vista del pequeño número de observaciones; pero añade:

« Yo he administrado la misma substancia en muchos casos de grippe de forma gastro-intestinal, y he quedado sorprendido de la facilidad con que se enmiendan el estado saburral de la lengua, la inapetencia y la diarrea; esto me ha demostrado que la medicación no era extraña á la desinfección rápida de las vias digestivas.

« Por ultimo, he tratado por la levadura de cerveza una decena de casos de fiebre tifoidea, y en todos estos enfermos, la lengua volvía á presentarse ligeramente húmeda y limpia, la diarrea disminuía ó desaparecía y en muchos de entre ellos no se verificaban otras deposiciones que las provocadas por una lavativa cotidiana. Me he asegurado por medio de muchas observaciones que estos resultados no eran debidos más que á la levadura, porque si se suspendía el tratamiento durante dos ó tres días, los trastornos digestivos aparecían más importantes. Esta substancia constituye pues un precioso agente de desinfección gastro-intestinal, que no es de despreciar en la fiebre tifoidea. »

Después de esta comunicación, una tesis del Dr Blanchet da cuenta de catorce éxitos en la gastro-enteritis con diarrea verde en los niños, dos de enteritis aguda en adultos, uno de enteritis crónica, tres de enteritis coleriforme ó disenteriforme, tres de enterocolitis y cuatro de fiebre tifoidea.

Este es pues incontestablemente un remedio precioso para todos los casos de infecciones intestinales.

En la **Diabetes** hay numerosas observaciones que nos prueban igualmente una rápida disminución del azúcar procedente de materias feculentas de la alimentación, lo cual ha permitido en muchos casos ser menos severos sobre el régimen.

Los diversos ensayos de que acabamos de hablar fueron hechos primeramente con la levadura fresca.

Pero no siempre hallaremos la levadura fresca, y su alteración rápida no permite transportarla á lo lejos.

Además esta levadura no presenta siempre las cualidades necesarias, y esto solo bastaría para explicar algunos de los fracasos experimentados.

Por el contrario la levadura seca, cuando está bien preparada, conserva su eficacia durante largo tiempo y puede transportarse.

Pero hacen falta varias condiciones. Es preciso que la desecación se opere lo más rápidamente posible : sirviéndonos al principio de una fuerte corriente de aire seco, esterilizado y frio; más tarde valiéndose de una temperatura, que puede llegar á 30 y 35 grados sin inconveniente.

Además podremos impulsar á fondo la desecación, de lo cual podremos asegurarnos mediante una pequeña porción colocada en una estufa á 100 grados.

Cuanto á la levadura que se emplee, ha de ser irreprochable, só pena de actividad débil y de accidentes á veces.

Esta levadura no debe contener más que sacaromíceos cerevisie, de los cuales existen diversas variedades que pueden proceder de una primera célula única.

Deberemos excluir todos los demás sacaromíceos que segregan ó no la invertina, todos los fermentos figurados y particularmente los bacilos ó las bacterias que tan fácilmente invaden la levadura.

Para asegurarse de su eficacia es suficiente poner una cucharada de las de café en 100 gramos de agua, adicionada de 10 gramos de azúcar. La fermentación se producirá normalmente.

#### MODO DE EMPLEO.

En las *furunculosis*, los *ántrax*, el *acné* y las *demás dermatosis*, los *flemones* y las *supuraciones*, se administrarán 3 cucharadas de las del café de levadura seca diarias — por la mañana, á mediodía y por la noche — teniendo cuidado de diluirla en medio vaso de cerveza ó de agua, preferentemente ligeramente gaseosa.

Tráguese de una sola vez y sin repugnancia, porque la mezcla tiene muy poco sabor.

En la *diabetes*, una cucharada á mediodía y otra por la noche bastarán.

En las *gastro-enteritis*, *disenterias* y *diarreas diversas*, añadiremos á las tres cucharaditas administradas por el estómago, en los niños una cucharadita de las del café en lavativas en un poco de agua, dos ó tres veces al día y en los adultos, una gran cucharada dos ó tres veces diarias, en lavativas.

Precio del frasco con 24 dosis . . . . . 4 fr. 50

Caja con 48 sellos (tratamiento de 8 días) . . . . . 4 fr. 50

**COIRRE,** Farmacéutico de 1ª clase, Miembro del Jurado fuera de concurso en la Exposición universal de 1900.

Rue du Cherche-Midi, 79, PARIS.

LA

# MEDICACION CACODÍLICA

PRODUCTOS GLASSER

El **Cacodilo**  $\text{As}(\text{CH}^3)^2$ , es una *combinación orgánica* del arsénico con un radical de alcohol.

Engendra el *ácido cacodílico*,  $(\text{CH}^3)^2, \text{As HO}^2$  y este último forma con la sosa el *cacodilato de sosa*,  $\text{As}(\text{CH}^3)^2 \text{O}^2 \text{Na}$ , más particularmente empleado en terapéutica.

Es un medicamento, cuyo gran valor, durante largo tiempo ignorado (por haber experimentado solamente preparados impuros), ha sido revelado recientemente á la Academia de Medicina por el Profesor Armand Gautier, Miembro de la Academia de Medicina y del Instituto.

Este valor, apoyado por observaciones muy valiosas, es debido á su *composición orgánica*.

En efecto, conteniendo más de 50 por 100 de arsénico metálico (es decir, mucho más que el arseniato de potasa ó de sosa) « *esta forma orgánica y latente le quita de tal manera todas las propiedades físicas, químicas y fisiológicas de las preparaciones arsenicales ordinarias, que las reacciones características del arsénico no aparecen más que cuando se destruye por completo este compuesto y que todas las propiedades venenosas, cáusticas y necrosiantes de las preparaciones corrientes de arsénico han desaparecido por completo.* »

« Esto es tan fijo, que los individuos incapaces de tolerar 2 miligramos de arsénico en forma de licor de Fowler, han podido soportar hasta 20 centigramos diarios, **es decir, cien veces mas.** Y esto sin diarrea, sin erupciones, sin esteatosis del hígado ni parálisis. »

¿ No sucede lo mismo con otros cuerpos? El ázoe, de la misma familia que el arsénico, ! cuántas acciones diferentes ejerce según sea empleado bajo forma de ácidos, de sales amoniacales ó sencillamente de sustancias albuminoideas! ¿ Y el fósforo rojo comparado con el fósforo blanco ó los fosfatos que son alimentos preciosos?

Los efectos innegables; pero muy infieles, del arsénico empleado en las formas ordinarias, no eran más que debidos

al paso al estado orgánico — antes de ser utilizado por la economía — de una pequeña parte de la cantidad ingerida. (Trabajos del señor Besredka.)

Esta modificación es debida á los glóbulos blancos y después de haber sido organizado, asimilado por los leucocitos, es cuando es llevado á los centros nerviosos y produce los buenos resultados que se han observado.

Pero, ¡ cuantos desengaños! De esta manera el profesor Renault (de Lyon), quién decía que el arsénico, muy bueno frecuentemente en los principios, aun ocultos, de la tuberculosis, era impotente contra la gran lesión, podía decir ocho meses después apropósito de una tuberculosis avanzada:

« El único remedio, que con la nutrición intensiva, el reposo y la permanencia en el campo haya podido conducir al enfermo al estado actual en que lesiones son vestigiarias, la salud perfecta y el peso aumentado de 15 kilogramos desde Febrero último, es el arsénico en inyecciones rectales, tomado bajo forma de cacodilato de sosa en estos últimos meses... **El enfermo está tan bien curado como pueda estarlo un antiguo tísico.** »

Al llevar su acción sobre el núcleo de las células el **arsénico orgánico** excita de una manera extraordinaria la reproducción de las hemacias como lo ha establecido el Profesor Renault; activa la vitalidad y el rejuvenecimiento de estas células, así como la formación de los albuminoideos, principios constitutivos de nuestros tejidos todos y de esta manera es el mejor agente reconstituyente en todas las discrasias consuntivas.

Aun cuando la medicación cacodílica no esté aun más que en su principio, las observaciones recogidas son tan notables que deberán necesariamente forzar la mano del médico que no posee nada comparable y que tiene siempre tantos casos en que este medicamento se impone á su experimentación.

Primeramente en la tuberculosis. Hemos visto ya el caso del señor Renault; el señor A. Gautier cita otros, más probativos aún; entre otros, el de una joven de 19 años, cuyo hermano habia muerto tuberculoso. Enferma de una tuberculosis de la punta izquierda, chasquidos, sudores nocturnos, etc., etc., la medicación cacodílica la puso en un estado tan satisfactorio que ha podido casarse y hace un año que se halla perfectamente.

Otra joven cuidada al mismo tiempo por los señores de Beurmann, Debove y Potain, tuberculosa mucho más avanzada

y considerada, hace un año como incurable, ha visto desaparecer todos los accidentes y presenta hoy el mejor aspecto. Esto no es aun la curación completa, si se quiere; pero es la curación en marcha.

El señor Berlureau antiguo agregado de Val-de-Grâce, escribe al señor A. Gautier que sus observaciones son aún demasiado recientes é incompletas; pero « los hechos ya observados parecen demostrar que la medicación cacodílica goza de un notable poder sobre los tuberculosos. »

Asi mismo, el señor Roustan (de Cannes): « En todos los casos, dice, que he observado, he podido notar una disminución de la fiebre, un retorno marcado del apetito y, en ocasiones un aumento muy manifiesto del peso del cuerpo. »

En las afecciones de la piel, el señor Danlos, médico de Saint-Louis que ha empleado la medicación cacodílica en más de 80 casos, ha observado resultados muy excelentes, sobre todo en la psoriasis y el liquen.

Todas las discrasias consuntivas después de todo, la *anemia grave*, la *diabetes*, la *neurastenia*, el *paludismo*, etc., pueden ser favorablemente influenciadas por esta medicación.

Sin embargo la tuberculosis es la primera por razón de los resultados obtenidos y de la ineficacia de otras medicaciones.

He aqui los consejos que da con respecto á esto el profesor Armand Gautier.

« En interés del método que acabamos de dar á conocer y para evitar muchas vacilaciones á los médicos que empleen el ácido cacodílico en la tuberculosis, sobre todo en la tuberculosis febril, indicaré aqui las precauciones indispensables para el buen resultado de la medicación.

« El ácido cacodílico deberá ser puro y estar exento de otros principios arsenicales; la solución acidulada de ácido clorhídrico no deberá dar sulfuros de arsénico por el hidrógeno sulfurado. No debe ser reducido á frio por el zinc metálico puro. Deberá ser apenas acidulado, sin sabor y casi sin olor. Hay que conservarle al abrigo de la humedad. Es muy soluble en el agua y bien cristalizado.

« En los tuberculosos es mejor emplear el cacodilato de sosa ó de potasa en inyecciones hipodérmicas que por la boca.

« No hay que pasar de la dosis de 0 gr. 10 de ácido cacodílico por dia. Por término medio 0 gr. 20 à 0 gr. 050 por 24 horas. Continuar estas inyecciones 7 à 8 dias y volver á empezar. Nos guiaremos, en general, por el apetito y la tem-

peratura. Si el primero disminuye y la segunda aumenta, hay que volver á las inyecciones.

« Suspenderlas en el momento que se produzcan los signos de saturación: ataques congestivos, sobre todo en la cara, ahogo y aumento de temperatura.

« Al mismo tiempo someter al enfermo al régimen de la hiper-alimentación de Debove; de doscientos á trescientos gramos de bolas de carne de carnero, cruda y raspada después de cada comida.

« Escójanse los alimentos ricamente fosforados y cálcicos. Para el fósforo: pescados, sesos, leche y sobre todo yemas de huevo. Para la cal, las legumbres y el pan.

« Para calmar la tos evitaremos emplear el opio que disminuye el apetito y le reemplazaremos por las preparaciones de beleño ó de cinoglosa.

« Evítense al enfermo toda clase de polvos, sobre todo los de las poblaciones. No barrer alrededor de él, sino limpiar con un trapo humedecido en una solución acuosa de formol al 2 por 1000.

« Evítese el sol directo, los cambios bruscos de temperatura, los movimientos inútiles, las emociones y las veladas. »

El Profesor A Gautier, de acuerdo con el Profesor Renault acerca de las dosis y la interrupción periódica del tratamiento — toda vez que la acción se prolonga en los intervalos por razón de la acumulación — prefiere la vía hipodérmica, mientras que el señor Renault emplea preferentemente la vía rectal.

De esta manera la acción es más activa y el estómago permanece reservado á la superalimentación.

Pero en las dosis indicadas esta acción es casi nula sobre el estómago. Por esto, los médicos, ante las dificultades de la práctica, podrán comenzar por lo menos por la administración estomacal, empleando los gránulos ó un licor dosificado (de 2 á 3 centigramos de ácido cacodílico diarios). Si el resultado se hace desear, siempre estamos á tiempo de recurrir á la vía rectal ó á la vía hipodérmica.

Después de todo esto, numerosos éxitos han sido comunicados por médicos de irrecusable autoridad, en la *corea* (D<sup>r</sup> Garau y D<sup>r</sup> Benoist); en el *epitelioma de la lengua* (D<sup>r</sup> Renault); en la *ambliopia* (D<sup>r</sup> de Speville); en el *mal de Pott* y las *coxalgias* (D<sup>r</sup> Raoul Bayeut y D<sup>r</sup> Piot); en la *sarcomatosis* (D<sup>r</sup> Petricci); en la *caquexia palustre* (D<sup>r</sup> Billet); etc.

# ARSÉNICO ORGÁNICO

## GRÁNULOS Y LICORES GLASSER

Cacodilato de Sosa —  $\text{As} (\text{CH}_3)_2 \text{O}_2 \text{Na}$ .

QUÍMICAMENTE PURO

- DOSIFICACIÓN**
- Gránulos**, 1 centigramo de ácido cacodílico cada uno.
  - Licor para uso de los enfermos**, 1 centigramo de ácido cacodílico por cinco gotas (medio gramo) en un frasco cuenta-gotas dispuesto para verter 10 gotas por gramo.
  - Licor especial esterilizado para inyecciones hipodérmicas.**
    - Frasco:** 5 centigramos por centímetro cúbico ó 1 gramo.
    - Ampollas:** 5 centigramos cada una. (*Reservadas á los médicos*).
- DOSIS.**
- Gránulos** De 2 á 5 por día en las comidas.
  - Licor . . .**
    - De 5 á 10 gotas en las comidas en la bebida de costumbre sin pasar de 25 gotas en las 24 horas.
    - La misma dosis* en lavativas que se deben conservar (con muy poca agua, una cucharada).
  - Licor ó Ampollas** para inyección hipodérmica de 2 centigr. y 1/2 á 5 centigr. de ácido cacodílico ó sea *media ó una jeringuilla* de Pravaz de una vez.

Tratamiento durante 8 días, descanso de otros ocho y así sucesivamente

### PRECIO

Cada frasco de gránulos ó de licor **Glasser** . . . . . 3 fr.  
 Caja de 18 ampollas **Glasser** . . . . . 6 fr.

NOTA. — *Rogamos que se prescriba: Gránulos, Licores ó Ampollas GLASSER — á imitación de los Gránulos de Dioscórides y del Licor Fowler — pues la palabra arsénico no figura ni en la etiqueta, ni en los prospectos.*

Ne se despachan sin receta del Médico. — **Especifique bien el licor pedido**

**COIRRE,** Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase, Miembro del Jurado, fuera de concurso en la Exposición universal de 1900.

**Rue du Cherche-Midi, 79, PARIS**

**CACODILATO DE HIERRO** (VÉASE LA VUELTA)

# HIERRO GLASSER

**Cacodilato de hierro químicamente puro.**

El arseniato de hierro que ha tenido durante mucho tiempo una gran popularidad, es hoy mucho menos empleado.

Estando dotado por una parte, en efecto, de la toxicidad del arsénico y por otra de dosis relativamente elevadas del hierro necesario para producir un efecto útil, se daba necesariamente mucho arsénico y una cantidad ínfima de hierro.

Con el *cacodilato de hierro*, al contrario, pueden administrarse cantidades de ácido cacodílico, si necesario fuese, cien veces más fuertes que de las de arsénico, siendo las dos dosis componentes absolutamente terapéuticas.

Ahora bien; si el arseniato de hierro se hallaba un poco olvidado, la asociación de las preparaciones arsenicales y de las sales de hierro tomadas separadamente son por el contrario muy recomendables, y con razón, en la clorosis, la anemia grave, las afecciones palúdicas, ó cutáneas rebeldes, la escrófula, y como reconstituyente general en fin.

El *Cacodilato de hierro* realiza en un solo medicamento esta asociación y la reemplaza ventajosamente:

1° Porque es una sal definida que se toma al mismo tiempo, lo cual no puede tener lugar con el arsénico y el hierro, administrados separadamente.

2° Porque bajo la forma cacodílica el arsénico es más superior en sus efectos, es menos tóxico y puede administrarse en dosis infinitamente más elevadas.

En Agosto de 1900, en el Congreso internacional de medicina, una importante comunicación de MM. Gilbert y Lereboullet, miembros de la Academia de medicina, ha llamado la atención del Cuerpo médico sobre este nuevo producto que M. Coirre había ofrecido á la experiencia desde el mes de Enero de 1900, y han hecho constar su acción real en la clorosis y en la cloro-anemia.

# HIERRO GLASSER

Cacodilato de hierro  $[\text{As}(\text{CH}_3)_2\text{O}]^6\text{Fe}^3$

INALTERABLE

## AVISO AL CUERPO MEDICO

A petición de un gran número de médicos, hemos confeccionado desde el mes de Enero de 1900 Gránulos de *Cacodilato de hierro*. Cada uno de estos gránulos contiene **dos centigramos y medio** de cacodilato de hierro químicamente puro.

Tenemos igualmente à disposición del Cuerpo médico **gotas graduadas à un centigramo**. *Cinco gotas* del frasco cuenta gotas que las contiene, componen pues **cinco centigramos** de cacodilato de hierro y el dosage es de este modo sumamente fácil.

Por último, preparamos para inyección hipodérmica **ampollas** de un centímetro cúbico, conteniendo cada una **tres centigramos** de cacodilato de hierro.

## MANERA DE USARLO

2 à 10 *gránulos* (2 centigr. 1/2 por gránulo) en las 24 horas en el momento de las comidas.

10 à 25 *gotas* (1 centigr. por gota) en las 24 horas en el momento de las comidas, en agua con ó sin azúcar.

Para las *inyecciones* hipodérmicas, aspirar en una jeringa el contenido de una, dos ó tres *ampollas* (3 centigr. por cc.).

*Se ruega la prescripción: Hierro Glasser* (gránulos, gotas ó ampollas).

*La palabra arsénico no figura ni en las etiquetas ni en los prospectos.*

## PRECIO :

El frasco de gránulos ó de gotas . . . . .	3 fr.
La caja de 24 ampollas . . . . .	6 fr.

**COIRRE,**

Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase, Miembro del Jurado, fuera de Concurso de la Exposición Universal de 1900

**Rue du Cherche-Midi, 79, PARIS**

UNA NUEVA SAL ORGÁNICA DE ARSÉNICO

---

EL METILARSINATO DISÓDICO

Ó ARRHENATO DE SOSA

---

PREÁMBULO

Teníamos ya el cacodilato de sosa, que es un medicamento de primer orden ; pero tenemos ahora el metilarsinato disódico ó arrhenato de sosa ( $\text{AsC}^3\text{HO}^3\text{Na}^2$ ), otra sal orgánica de arsénico<sup>1</sup>, que en ciertos casos prestará más servicios aún que el cacodilato.

Pero si el cacodilato es extremadamente conocido y de práctica corriente entre todos los médicos, no sucede lo mismo con el arrhenato, mucho más reciente, proponiéndonos dar en esta noticia un resumen de sus propiedades y aplicaciones, suficientes para que se pueda hacer uso de él cuando se presente la ocasión.

Como para el cacodilato, nosotros hemos sido los primeros en fabricar el arrhenato de sosa, cuya pureza química garantizamos también, siendo esta la circunstancia especial de su buen resultado, el cual se modificaría en absoluto con las menores trazas de arsénico mineral.

Para diferenciarlo de otros productos similares del comercio, le hemos dado el nombre de *Glasser-rhenato de sosa*, que recuerda á la vez al mismo producto y la marca bien conocida adoptada por la casa para el cacodilato de sosa (Productos Glasser al cacodilato de sosa).

Los médicos que deseen emplear nuestra marca deberán, pues, prescribir los gránulos, el licor ó las ampollas de *Glasser-rhenato de sosa*, á imitación de los gránulos de Dioscoride ó del licor de Fowler, puesto que la palabra « arsénico » no se menciona en ninguna parte.

1. «Sobre una nueva forma y nuevas aplicaciones de la medicación por el arsénico orgánico (metilarsinato disódico)». Memorias de la Academia de Medicina de 11 y 25 de Febrero de 1902, por Armand Gautier, profesor en la Facultad de París, miembro de la Academia de Ciencias y de la Academia de Medicina.

**LA MEDICACIÓN ARSENICAL**  
**POR EL ARSENICO MINERAL**  
**POR LOS CACODILATOS**  
**Y POR EL ARRHENATO DE SOSA**

(Glasser-rhenato de sosa).

La medicación arsenical, en uso desde hace muchísimo tiempo, ha dado incontestablemente excelentes resultados; pero era un arma de doble filo, frecuentemente incierta y á veces peligrosa, puesto que no pudiendo obrar el arsénico mineral sino después de su transformación en arsénico orgánico en los glóbulos blancos mononuclearios, esta circunstancia no estaba exenta de peligros para ciertos elementos.

Los cacodilatos, por el contrario, sales orgánicas de arsénico, siendo apenas venenosos, se asimilaban sin ningún daño, obteniéndose con ellos todas las ventajas de la medicación sin ninguno de sus inconvenientes.

Algunas veces, no obstante, cuando los cacodilatos se absorbían largo tiempo por la vía intestinal, se transformaban en productos de reducciones tóxicas en ciertos enfermos, y éstos terminaban por fatigarse.

Entonces se acudía á las inyecciones hipodérmicas, pero éstas eran una verdadera sujeción, tanto para el médico como para el enfermo, y de aquí que éste se opusiese á ellas, sobre todo en un tratamiento prolongado.

Impresionado por estos inconvenientes, quizá menos frecuentes, sin embargo, de lo que se ha dicho, el Pr A. Gautier, ya promotor de los cacodilatos, se vió obligado, después de maduros estudios, á recomendar otra sal orgánica de arsénico, el metilarsinato disódico ó arrhenato de sosa que, dotado de las mismas propiedades que los cacodilatos, podía tomarse impunemente y durante muy largo tiempo por la vía estomacal.

El médico acostumbrado á manejar los cacodilatos podrá, pues, continuar su empleo todo el tiempo que crea oportuno, sin encontrar inconveniente. Muy por el contrario, podrá reemplazar aquéllos por el arrhenato de sosa, desde el momento en que advierta que el enfermo soporta difícilmente la administración de los cacodilatos.

Los efectos son los mismos, pero bueno es tenerlos en cuenta, porque explican completamente la acción tan enérgica de estos medicamentos en muchas enfermedades diferentes en absoluto:

*Elevación rápida del número de glóbulos rojos y blancos y, sobre todo, de los grandes mononuclearios, los más poderosos toxicófagos. — Elevación igualmente de la tasa de hemoglobina y de la tensión arterial. — Aumento del apetito y utilización más perfecta de los alimentos. — Como consecuencia, aumento*

de todos los principios urinarios, así como de las cantidades de oxígeno consumido y del ácido carbónico exhalado. y por último, renovación más activa de los tejidos y aumento del peso.

Comprobada la inocuidad del arrhenato de sosa en los animales y después en el hombre, este medicamento ha sido sometido á la experiencia de un gran número de médicos de los hospitales, cuyas extensas y múltiples observaciones se consignan en las Memorias de M. A. Gautier.

Pero como la autoridad de los experimentadores nos dispensa transcribir aquéllas, nos limitaremos á la enumeración de las enfermedades en que el arrhenato de sosa ha producido efectos sorprendentes, tantos como con el cacodilato, habiendo sido administrado por la vía estomacal. *Tuberculosis, bronquitis crónica, grippe, asma esencial, enfisema, corea, hemicorea, adenopatía, leucemia, anemia profunda, vómitos del embarazo, enfermedades de la piel, sífilis carcinomatosis, diabetes* y, por último, el *paludismo*. Sobre el *paludismo*, sin embargo, que ha sido el objeto de una de las dos Memorias de M. A. Gautier, insistiremos excepcionalmente.

Aquí es, en efecto, donde se trata de curaciones obtenidas rápidamente en un gran número de enfermos, que, á pesar de la quinina, padecían de larga fecha y se morían por consunción.

Nadie ignora los estragos ocasionados en ciertos países por la caquexia palúdica; y habiendo sido después comprobados estos resultados por un gran número de médicos coloniales, se puede decir que hoy es sumamente fácil prevenir, cortar ó curar todos los accidentes diversos del paludismo.

En los distintos tipos de fiebres recientes, el *Glasser rhenato de sosa* puede igualmente reemplazar con ventaja al sulfato de quinina, ó servirle de poderoso ayudante, resultado que no han podido obtenerse con los cacodilatos.

*Dosis.* — Se pueden dar hasta 10 y 15 centigramos de *Glasser rhenato de sosa* en las enfermedades cutáneas, por ejemplo, y momentáneamente en las fiebres graves ó el paludismo antiguo. Se pueden también, en los mismos casos como en todos los que se reconozca una urgencia evidente, emplear las inyecciones hipodérmicas.

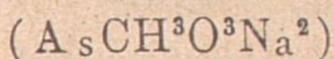
Pero en los demás casos, ó sean los que se presentan más comunmente, la dosis de 5 centigramos es siempre suficiente, aun por la vía estomacal.

Como para el cacodilato, se deberá administrar durante una semana, seguida de un reposa de la misma duración, y así sucesivamente todo el tiempo necesario.

Se darán indiferentemente los gránulos de *Glasser rhenato de sosa* de que hemos hablado como tipo del medicamento, ó el licor de *Glasser rhenato*. Este último puede, sin embargo, preferirse á causa de su inmediata dilución.

# GLASSER-RHENATO DE SOSA

MONO-METILARSINATO DISÓDICO



## GOTAS - GRÁNULOS - AMPOLLAS

TÍTULOS.

**Gránulos** á dos centigramos de sal pura.

**Licor** á tomar por gotas, cada gota del frasco cuenta-gotas, contiene 1/2 centigramo de sal pura.

**Ampollas** (para inyecciones hipodérmicas) conteniendo cinco centigramos de sal pura por centímetro ó un gramo.

DOSIS . . . .

**Gránulos** : Dos ó tres por día á las comidas.

**Licor** : 5 gotas dos veces por día, en el momento de las comidas, en medio vaso de la bebida de costumbre.

**Ampollas** (para inyecciones hipodérmicas) : una ampolla, ó sea una jeringa de Pravaz.

PRECIO :

Cada frasco de gránulos ó gotas **Glasser** . . . . . 3 francos.

Caja de 12 ampollas **Glasser**. . . . . 4 francos.

*Se ruega la prescripción de Gránulos, Licor ó Ampollas de **GLASSER-RHENATO** de sosa — á imitación de los gránulos de Discoride y del licor de Fowler — pues la palabra **arsénico** no está mencionada ni en las etiquetas, ni en los prospectos.*

**COIRRE,**

Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase, Miembro del Jurado, fuera de Concurso en la Exposición universal de 1900

**Rue du Cherche-Midi, 79, PARIS**

# EL "GYROL"

## LAPIZ REVULSIVO A BASE DE CAPSICINA

**Acción rápida**, — á voluntad, moderada ó enérgica, de corta ó larga duración — no mancha, no deja huellas, jamás produce inconvenientes de ninguna clase y se aplica en todas partes, sin necesidad de interrumpir las ocupaciones.

### MODO DE EMPLEO — ACCION FISIOLÓGICA

El manejo del lápiz es de los más fáciles. Una vez quitado el tapón, hácese una fricción más ó menos enérgica, del modo que vamos á indicar.

Cuando la parte saliente del lápiz es insuficiente empújese ligeramente el disco estrellado que hay en la otra extremidad y que no puede retroceder.

La rapidez y la energía de acción del **GYROL** están proporcionadas á la intensidad de la fricción.

Puédese, pues, producir á voluntad, según los casos, toda la escala de energía que se desee ó siempre el mismo grado, lo cual es una de las más preciosas cualidades que no posee ningún otro revulsivo.

Pero hay que saber — esto es muy importante y la experiencia nos lo enseñará — que la sensibilidad de la piel no es la misma en todo el mundo ni en todas las regiones del cuerpo. También varia según el mayor o menor calor y blandura desarrollados por las circunstancias, — temperatura exterior, marcha ó reposo, permanencia en la cama, etc.

Por lo tanto, la primera vez que empleemos el **GYROL** se hará muy bien en comprobar esta sensibilidad haciendo una fricción más bien lijera y **teniendo en cuenta las circunstancias que acabamos de indicar.**

De esa manera se pasará el lápiz una ó dos veces nada más, si nos vamos á meter en la cama ó si nos proponemos hacer una marcha ó dedicarnos á un trabajo susceptible de producir la transpiración.

Por el contrario la fricción deberá ser enérgica y repetida

1. Antes y después de la aplicación es bueno no tocar el lápiz con los dedos que podrían involuntariamente llevar el principio rubificante á los ojos, los labios y otras mucosas, lo cual produciría un vivo escozor, sin peligro y que calma muy pronto un poco de agua fría. Por esto tendremos cuidado de limpiar con un papel el círculo del lápiz después de emplearle y se cuidará de no romperlo al colocar el tapón. Para más precaución, se jabonarán las manos.

tres ó cuatro veces, cuando tengamos que permanecer en la habitación y sobre todo si se trata de una de las regiones poco sensibles de que hablaremos después.

En una aplicación normal, la acción deberá traducirse por un calor continuo y agradable que dura varias horas debilitándose y por un enrojecimiento más ó menos fuerte.

He aquí resumido el modo de emplearlo con todas las indicaciones referentes á él <sup>1</sup> :

*Pásese el lápiz ligeramente sobre la piel y esperese por lo menos una hora.* Si se consigue el efecto deseado no hay nada más que hacer.

Si, por el contrario, es insuficiente — lo cual suele suceder con frecuencia — *vuélvase á frotar nuevamente, varias veces si es necesario, apoyando más fuerte.*

Si el efecto es demasiado enérgico, *limpiese con un trapo húmedo y se moderará al mismo tiempo que persiste.*

Finalmente, si queremos que cese inmediatamente, *nos serviremos de un trapo mojado y pasado por jabón, lavaremos luego la piel con agua pura, límpiase y se espolvorea con almidón, harina ó polvos de arroz.*

No creemos necesario insistir sobre las ventajas considerables que resultan de esta manera de acción especial y que es imposible obtener con ningún otro revulsivo.

*Variaciones facultativas de intensidad. — Cesación completa cuando se desea. — Facilidad de aplicación en todos los puntos. — Ninguna interrupción en la vida corriente.*

Añadamos que *sea cual fuere la acción rubificante jamás se producirán ni erupciones, ni vexicación, ni acción nociva ninguna local ó general* <sup>2</sup>.

El **GYROL** es pues, muy superior al sinapismo, cuya acción es uniforme y fugaz;

Superior al tártaro estibiado, al aceite de crotontiglio y á la tapsia, de cuyos inconvenientes carece;

Superior á la tintura de yodo, porque es más enérgico y puede aplicarse varias veces sobre el mismo punto sin ningún inconveniente, y

Finalmente, superior á los botones de fuego y á los vegigatorios, cuyos inconvenientes y peligros no tiene.

NOTA BENE. — Si, después de la primera aplicación queremos hacer al día siguiente otra y si el enfermo es poco sensible, puede suceder que el efecto sea demasiado debil. En este caso

1. Las particularidades de aplicación se detallarán luego á propósito de cada enfermedad.

2. Durante los grandes calores, la aplicación del Gyrol deberá ser mucho más ligera que en invierno y se evitará aplastar el lápiz en la piel. — También será bueno, durante el verano, colocarlo en un mueble y si se lleva consigo, colocarle en uno de los bolsillos de la chaqueta y no en los del pantalón ó el chaleco, porque se ablandaría.

con jabonar un poco la piel para quitar la ligera capa cuya acción está agotada y que sirve de obstáculo al nuevo contacto del principio activo.

### INDICACIONES

En las **Anginas**, la aplicación se hará en el cuello y, casi siempre, será bastante limitada y muy ligera, porque la piel de esta parte es particularmente delicada. — Lo mismo decimos en la **Laringitis** y la **Ronquera**.

Efectuada al principio de la enfermedad, el resultado es rápido y frecuentemente abortivo.

Más tarde disminuye el dolor y acorta la duración de la enfermedad.

En las **Bronquitis** simples ó sintomáticas de la **Grippe** y en las **Congestiones** que la acompañan frecuentemente, también es un medio heróico al principio y más tarde uno de los mejores ayudantes del tratamiento, así como en la **Pneumonia**, la **Pleuresia** y ciertas manifestaciones de la **Tuberculosis**, en vez del vexitatorio.

Aplicuese en la parte posterior ó anterior del pecho, en ambos lados ó en uno sola, sobre una superficie de 8 à 15 centímetros cuadrados.

No hay ningún inconveniente en renovar las fricciones sobre el mismo punto.

En la **Coqueluche**, repetidas las aplicaciones á lo largo de la columna vertebral, produzcan también excelentes resultados.

Las **Neuralgias**, el **Reumatismo muscular**, los **Dolores reumaticos** que provienen de enfriamientos o de otra causa, la **Ciatica** y el **Lumbago**, tendrán en el empleo del **GYROL** uno de los medios más rápidos y más seguros de alivio y de curación.

En la **neuralgia de la cara** ó en la del oido (**Otalgia**), así como en la **Torticolis**, la aplicación deberá ser muy moderada y limitada, dada la delicadeza de la piel.

También será excelente el empleo del **GYROL** en las **Gastralgias**, las **Dispepsias** y los **Vómitos de la preñez**.

**GYROL**.—PAPEL revulsivo á la **Capsicina**, en hojas adhesivas, flexibles é inalterables.—Los mismos efectos y las mismas indicaciones que el LÁPIZ **GYROL**.—Cambia menos las costumbres en las personas que hacen ya uso de revulsivos en hojas.—Puede ser empleado en todas las partes en que las superficies permiten la adherencia, así como el lápiz es preferible para las otras.

NOTA. — El modo de empleo está indicado sobre cada hoja.

### DEPÓSITO GENERAL

**COIRRE,** Farmacéutico de 1ª clase, Miembro del Jurado fuera de concurso en la Exposición universal de 1900.

Rue du Cherche-Midi, 79, PARIS.

# SOLUCION COIRRE

DE CHLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

UNICO MEDIO FISIOLÓGICO DE ADMINISTRAR  
EL FOSFATO DE CAL

Y PARA OBTENER LOS EFECTOS EN EL MAR ALTO GRADO

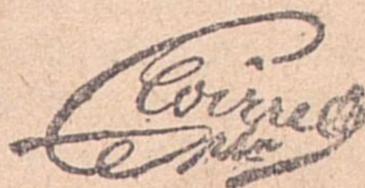
*Gaceta de los Hospitales del 1º de Abril de 1872.*

La solución de clorhidro-fosfato de cal de Coirre está contenida en frascos de vidrio amarillo de una cabida de 310 gramos, que lleva en relieve las palabras « Coirre à Paris ».

Estas palabras « Coirre à Paris », que se hallan en el rótulo, son de seis colores, y las palabras « rue du Cherche-Midi, 79 », del mismo rótulo, son de tres colores cada una.

Cada frasco tiene dos rótulos, uno en el vidrio y otro en la cubierta. Exijase en cada uno la adjunta firma :

El rótulo exterior está además revestido del sello del gobierno francés.



## DOSIS

La solución Coirre se emplea en dosis de una ó dos cucharadas, inmediatamente antes de las dos principales comidas, en un poco de agua azucarada; para los niños de una á tres cucharaditas, según la edad. Se entiende por cucharada lo que cabe en una cuchara de las que se emplean para comer la sopa, y cucharadita, la que cabe en una cucharita de café.

Cada cucharada contiene cinco gramos de fosfato de cal gelatinoso.

Precísese bien Solucion Coirre de clorhidro-fosfato de cal, y cerciórese de su procedencia según las indicaciones arriba expresadas

## QUÍMICA BIOLÓGICA

El fosfato de cal existe normalmente en todos los tejidos, como el hierro, el cloruro de sodio y el cloruro de calcio.

Es indispensable para la formación y el entretenimiento de la armazón ósea y favorece, unido á la albúmina, la renovación de la célula orgánica.

Si disminuye en la economía, ya sea por insuficiencia ó por eliminación exagerada — lo cual sucede en gran número de enfermedades — hay una indicación urgente y absoluta de remediarlo, dando al organismo una ración suplementaria.

Pero no se puede conseguir más que empleando los mismos medios de que se sirve la naturaleza.

Una regla general de química biológica nos indica estos medios.

*Toda substancia soluble ó insoluble susceptible de ser atacada por el ácido clorhidrico es transformada en el estómago en cloruro ó clorhidrato ó descompuesta por disociación ó simplemente digerida.*

El hierro y sus sales se vuelven protocloruros, el sulfato bibásico de quinina se transforma en clorhidrosulfato, el fosfato de cal se descompone en fosfato ácido y en cloruro de calcio, el glicerofosfato de cal en ácido fosfoglicérico y cloruro de calcio, etc. Finalmente, los alimentos son digeridos como materias proteicas ú otras, mientras que sus sales experimentan las transformaciones antes indicadas.

Antiguamente se negaba la absorción y la asimilación consecutiva de las substancias asi transformadas.

En efecto, no puede ser fisiológicamente demostrada para aquellas cuya acción es tardia; aquellas, por el contrario, cuyos efectos de absorción son rápidos y tangibles, como la quinina, sirven como de testigo y como las condiciones son idénticas, no podremos negar á las unas lo que deberemos conceder á las otras.

La asimilación del fosfato de cal es, además, directa y rápidamente demostrada en los rumiantes, cuya secreción clorhidrica es excesiva. En efecto, los fosfatos insolubles vivamente atacados en el estómago se encuentran en la leche en cantidad proporcional á la de la sal ingerida; pues la absorción tiene un limite que no puede salvar, lo cual se comprende facilmente, porque sólo las cantidades disueltas son asimiladas.

En medicina, la administración de las sales insolubles, sería á la vez insuficiente y perjudicial — *insuficiente* porque, debilmente atacada por el ácido clorhidrico del jugo gástrico, sólo sería absorvida una pequeña cantidad; *perjudicial* porque se distrae asi una fracción de ácido clorhidrico necesaria para la digestión y que la nutrición soporta á sus espensas.

Es, pues, indispensable administrar el **fosfato de cal en solución clorhidrica** de modo que se conserve al jugo gástrico toda su energia, precisamente tan necesaria en las enfermedades de larga duración.

*Bajo este concepto la Solución Coirre, la primera que dotó á la terapéutica (1872) del Clorhidrofosfato de Cal inscrito luego en el Código, es la sola preparación susceptible de introducir en la economía el fosfato de cal en las mejores condiciones.*

En efecto, esta condición tiene lugar bajo la forma normal y fisiológica que emplea la naturaleza. — No toma nada del jugo gástrico, antes por el contrario, le ayuda como eupéptico y al mismo tiempo da al organismo el fosfato de cal y el cloruro de calcio que concurren al mismo fin, lo mismo que lo hace la naturaleza.

En agricultura, el fosfato de cal ha transformado en tierras fecundas los más áridos suelos.

En **zootecnia**, por las modificaciones profundas causadas en los animales, ha creado razas en cierto modo nuevas.

En **medicina** no sería posible contar los servicios que ha prestado y serían aún más numerosos si hubiéramos empleado siempre una preparación realmente eficaz en vez de recurrir á imitaciones groseras, infieles ó nulas.

Efectivamente sólo á esta causa deberemos atribuir determinados fracasos, que á veces han podido desanimar á los médicos é inspirarles dudas acerca de la eficacia de este medicamento.

Pero, ¿no tienen á la vista los brillantes resultados del cultivo y de la cria de animales y pueden atribuir su falta de buenos resultados á otra causa que no sea la mala elección de la preparación?

Por ejemplo, hay quién se figura dar el fosfato de cal administrando los glicero-fosfatos, siendo así que este producto se descompone al contacto del ácido clorhídrico en cloruro de calcio y en ácido fosfoglicérico.... ¿Es, pues extraño que no consigamos los efectos del fosfato de cal?

La Solución Coirre, al mérito de su descubrimiento y á la garantía de su preparación siempre irreprochable, añade la sanción de sus veintiocho años de experiencia; por lo tanto debe inspirarnos la más absoluta confianza.

El fosfato de cal es indispensable para la nutrición y ocupa el primer lugar entre las substancias que sirven para reparar las pérdidas del organismo.

El fosfato de cal se hallará por consiguiente indicado de un modo general, siempre que haya debilidad en la economía, cualquiera que sea la causa.

En las anemias de orígenes diversos.

En las supuraciones de larga duración y en las convalecencias penosas.

En los estados nerviosos y en la clorosis.

En la tisis, contra la cual tan escasos de recursos nos vemos, el fosfato de cal obra de una manera incontestable y superior á la de todos los demás medicamentos, sin poner á los enfermos en riesgo de sufrir una hemoptisis como sucede con el hierro ó los hipofosfitos, por ejemplo.

« Su efecto, dice con razón el doctor Rabuteau, es doble en las tuberculosis. Por de pronto favorece como todas las sales calcáreas, la transformación cretácea de los tubérculos. En segundo lugar, ejerce sobre la nutrición una influencia de las más enérgicas. Recordaremos que los perros no padecen nunca la tuberculosis, porque estos animales ingieren huesos en abundancia y por consiguiente gran cantidad de fosfato cálcico. »

La *Gaceta de los Hospitales* del 22 Diciembre de 1872, el *Monitor terapéutico* del 1° de Diciembre, y varios otros

periódicos. han publicado muchas veces los excelentes resultados obtenidos en un gran número de casos, con el uso del *clorhidro-fosfato* de cal.

Es utilísima también esta preparación en las escrófulas y en las enfermedades relacionadas con la diatesis escrofulosa, especialmente en el raquitismo y el mal de Pott como lo atestigua desde hace muchos años el éxito obtenido por el profesor Piorry.

En las enfermedades de los huesos, en las fracturas, en las que determina ó acelera y favorece la formación del callo. (Experimentos del doctor Gosselin.)

En las mujeres embarazadas, en las nodrizas y en los niños, el uso del fosfato de cal, como lo ha demostrado Mouriès, disminuye el número de defunciones de los recién nacidos, hace desaparecer la debilidad congénita, corrige la deformación de los huesos y las desviaciones del tronco, favorece la dentición y el crecimiento.

La naturaleza misma obra en igual sentido acumulando para las necesidades del feto en la mujer embarazada, el fosfato de cal. (Engrosamiento de los huesos del cráneo *osteófitos* ó concreciones fosfatadas de la pelvis. (Disminución de los fosfatos en la orina.)

En fin, la solución COIRRE, en varias afecciones del tubo digestivo y especialmente en las dispepsias por alteración de la *peptone* que se complican rápidamente de anemia, el *clorhidro-fosfato* de cal produce los mejores resultados. Ningún otro agente aviva con mayor rapidez el apetito.

Aunque no fuera más que con este objeto, debería emplearse siempre que se sienta la necesidad de reanimar las fuerzas.

NOTA. — Desconfiad de las numerosas imitaciones sugeridas por el éxito siempre creciente de este producto, el señor Coirre es el único inventor y exijase siempre el nombre y la firma, si no se quiere ser defraudado empleando productos que sólo contienen cantidades muy débiles de medicamento.

Desconfiad igualmente de las soluciones preparadas extemporaneamente; pues el ácido clorhídrico sólo disuelve en cantidad suficiente el fosfato de cal naciente, lo cual necesita aparatos especiales.

Finalmente no olvidemos que si ciertas soluciones que hallamos en el comercio, parecen más agradables *al probarlas puras*, eso es debido á que contienen muy pequeña cantidad de medicamento.

VENTA AL POR MAYOR

**COIRRE,** Farmacéutico de 1ª clase, Miembro del jurado fuera de concurso en la Exposición universal de 1900.

Rue du Cherche-Midi. 79. PARIS

# DEL ESTREÑIMIENTO

SU CURACIÓN SIN PURGARSE

POR EL USO DE LAS

## PILDORAS DE PODOFILA COIRRE

**Aplicación de la Podofila á la curación de las Hemorroides  
y del Colico Hepático.**

Un gran número de accidentes morbosos, cuya causa parece ignorada son debidos á un estado de estreñimiento habitual...  
Lejos de modificar felizmente el estreñimiento, las purgas le aumentan, y le hacen casi invisible.

(Professor TROUSSEAU.)

El estreñimiento, es una afección tan común, tan penosa y muchas veces tan dolorosa, á causa de los accidentes que puede ocasionar, que en todo tiempo se han buscado con ahinco los medios de curarla.

Las purgas y lavativas que se tenían á mano y producían fácilmente un alivio inmediato, fueron los primeros medicamentos que se han empleado.

Pero, además de la penosa sujeción que causa el repetido empleo de estos medios, se echa pronto de ver que lejos de curar el estreñimiento, no hacen más que aumentarlo y hacerlo casi invencible, según la expresión del doctor Trousseau.

Es cosa muy natural, toda vez que el estreñimiento habitual tiene, por causa la atonia del tubo digestivo, que los purgantes y las lavativas bastan por si solos para producir amortiguando la sensibilidad del intestino.

Además tenemos que contar con los accidentes que acaba siempre por engendrar el abuso de estos medios, forzoso en cierto modo, pérdida del apetito, las malas digestiones, las inflamaciones y las neurosis del tubo digestivo, etc.

Por eso, desde hace mucho tiempo, nos limitamos frecuentemente á prescribir un regimen severo, ejercicio, etc.

Desgraciadamente, como los resultados producidos por el regimen son muy inciertos y como es preciso seguirle constantemente, todo el mundo vuelve á los purgantes y á las lavativas, a pesar de sus malas consecuencias.

Sin embargo, hoy no tenemos excusa porque hace ya mucho tiempo que ha sido vulgarizado en Francia el verdadero reme-

dio del estreñimiento, la *Podofila*<sup>1</sup> que ya se empleaba con éxito en Inglaterra y en América y que, sin purgar, produce defecaciones naturales.

Fué objeto de un primer trabajo del señor P. Coirre, farmacéutico de Paris y los resultados llamaron la atención en todas partes y subscitaron numerosas comunicaciones.

El Doctor Constantin Paul, principalmente, Profesor agregado de la Facultad de Medicina de Paris y Médico de los Hospitales, leyó acerca de este tema una extensa memoria á la Sociedad de Terapéutica (9 Abril 1873).

Después de relatar numerosas observaciones, concluye así :

« Tomando por la noche, al acostarse, una pildora de Podofilino, tendremos por la mañana una defecación natural, sin sentir dolores.

« Esa es, según mi opinión, la más preciosa propiedad del Podofilino y, bajo ese concepto, lo recomiendo particularmente á mis compañeros. Es un medicamento de un empleo diario y con el cual he obtenido muy satisfactorios resultados.

« Si tenemos en cuenta la dificultad del problema, si recordamos cuan tenaz es esta afección y rebelde á los tratamientos ordinarios; si observamos que todos los enfermos abandonan casi todos los tratamientos que se les prescriben para emplear casi exclusiva y diariamente el irrigador Eguisier, comprenderemos la gran importancia que puede tener este medicamento. La eficacia de estas pildoras y el horror que las señoras inglesas tienen por el clister, explican la inmensa boga que este medicamento alcanza entre nuestros vecinos. »

Después de la memoria de Constantin Paul hicieronse nuevas y numerosas experiencias en los hospitales. Citaremos solamente las emprendidas en el servicio del señor Demarquay y por Gerard Marchant, hoy Cirujano de los Hospitales. De treinta y siete enfermos de estreñimiento habitual tenaz, hubo treinta y siete curaciones radicales.

Pero hablemos de nuestras pildoras.

Con su empleo, no tarda en reaparecer la regularidad, prolonguese y después de algunos dias de usarla, se hace duradera, puede decirse definitiva, si no tuviéramos que temer los excesos perjudiciales contra los cuales no puede garantizarnos el recuerdo del pasado; si no tuviéramos que temer, sobre todo, el olvido de las prescripciones muy esenciales que siguen.

No deberemos perder de vista, en efecto, que los individuos estreñidos á los cuales no pedimos, después de todo, ningún

1. Substancia resinosa extraída del *podophyllum peltatum* y que nosotros mismos fabricamos bajo el nombre de *PODOFILA*, para diferenciarle de los *Podofilinos* del comercio, cuya acción no es la misma, ni mucho menos

cambio de régimen ó de costumbres, hállanse siempre expuestos á las causas que les ocasionaron primeramente el estreñimiento.

Pero solamente hay una manera de luchar victoriosamente contra esas causas: la regularidad en cumplir las funciones.

Para defecar, así como para comer, deberemos escoger una hora fija y, una vez elegida, no cambiarla nunca. Aconsejamos que se elija preferentemente la hora de levantarse, que es la más conveniente y la más cómoda.

### **Aplicación de la Podofila en la cura de las Hemorroides y el Cólico Hepático.**

Basándose sobre el hecho de que la Podofila, al regularizar las defecaciones, descongiona los vasos hemorroideos, el doctor Mercadié ha sido el primero en ensayar este medicamento en los enfermos de hemorroides y ha conseguido muy brillantes resultados.

Después, han sido señalados numerosos casos de curación en los periódicos de medicina y la Podofila se ha hecho de un uso vulgar para la curación de las hemorroides. Por lo tanto no recomendaremos nunca bastante su empleo.

La Podofila posee además la propiedad de hacer afluir la bilis, cuya retención produce la formación de concreciones ó cálculos biliares y ocasiona, por lo tanto, esos dolores tan violentos, conocidos bajo el nombre de cólicos hepáticos. — El Profesor Bufanili, de Florencia, ha tenido la idea de aprovechar esta notable propiedad para detener la formación de cálculos y prevenir los cólicos hepáticos.

Habiendo dado tan magníficos resultados esta aplicación de la Podofila se ha generalizado hoy y ningún medio es mejor que ella para curar los cólicos hepáticos.

En los dos casos indicados antes, el modo de empleo de la Podofila es exactamente el mismo que en el estreñimiento (Véase su empleo más adelante). — Haremos observar solamente que, para las hemorroides, débese continuar su empleo hasta que terminen los accidentes y para los cólicos hepáticos, durante cuatro meses por lo menos.

### **Manera de administrar las Pildoras de Podofila Coirre**

La primera noche se toma una pildora inmediatamente antes de la cena ó bien aun al acostarse, y al día siguiente, á la hora elegida se iremos al excusado, con deseos ó no y se harán esfuerzos para conseguir una defecación.

Si estos esfuerzos resultan inútiles, se esperará al día siguiente, reteniéndose tanto como se pueda en los casos en que

se sienta la necesidad. — Por la noche, se toman dos píldoras en vez de una.

Es muy raro que esta segunda vez no se consiga la defecación y que se esté obligado el tercer día á tomar tres píldoras ó más.

Se continuará así, con la dosis de una píldora cada noche, no tomando más á no ser preciso y tratando de tomar sólo una para acercarse, en lo posible, al estado natural.

Cuando diariamente, durante dos semanas, se haya conseguido una defecación natural á la misma hora, se deberán ir suprimiendo poco á poco las píldoras para dejar á los órganos el cuidado de obrar sin auxilio.

No se tomarán ya más que cada dos días y luego cada tres y se seguirá yendo de una manera regular al retrete á la misma hora, suspendiéndose finalmente las píldoras.

Hay que observarse durante algún tiempo.

Si se pasa una sola vez sin defecar, se volverá á seguir el tratamiento del principio durante tres ó cuatro días, para volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Muy en breve se mantiene la regularidad.

Generalmente basta con el primer tratamiento; es decir que después de veinte días á un mes, la regularidad persiste y ya no queda nada que hacer.

Sin embargo, pueden interrumpir el curso ó hacer reaparecer el estreñimiento sea cual fuere el tiempo pasado después de su desaparición, un cambio de hora elegida, un exceso demasiado violento ó una enfermedad.

Pero, al mismo mal igual remedio. Como entonces se conoce éste, hay seguridad de que no se buscará otro.

## AVISO

Las Píldoras de **PODOFILA COIRRE** no se venden más que en cajitas con frasco interior, y llevan la adjunta firma :

*Desconfiese de las falsificaciones, pues la acción de los Podofilinos del comercio, no es idéntica y varia según la procedencia, los procedimientos de extracción, etc.*



**Por mayor : COIRRE, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS.**

Farmacéutico de 1ª clase, Miembro del Jurado  
fuera de concurso en la Exposición universal de 1900.

# EL FÓSFORO

## ACCIÓN FISIOLÓGICA — EFECTOS TERAPÉUTICOS

El fósforo es mucho menos empleado de lo que debiera serlo y eso es debido á las indicaciones absolutamente incompletas y frecuentemente erróneas acerca del modo de administración, la dosificación, la duración y los peligros de la medicación que vemos en todos los libros clásicos.

Las diversas preparaciones de fósforo se alteran además muy pronto y cuando son frescas son muy peligrosas. — La muerte de un niño acaecida después de una ingestión de aceite fosforado, ha dado recientemente lugar á dobles daños y perjuicios de tres á cuatro mil francos contra el médico y el farmacéutico.

He aquí, además, un cliché que hallamos constantemente reproducido en los formularios y en el de Bouchardat en particular:

*El fósforo es un medicamento muy peligroso que exige la más grandes precauciones en su empleo. — Es muy esencial además renovar con frecuencia las preparaciones, porque se alteran muy en breve.*

Sin embargo, hay una preparación que es absolutamente inalterable y permite emplear el fósforo sin más temores que los medicamentos más inofensivos: el *fosfuro de zinc*.

Por lo tanto no ha razón para abandonar el fósforo, porque es más manejable aún que el mercurio. — Sin embargo, el mercurio también es peligroso, más peligroso aún; pero sabemos servirnos de él.

El fósforo es uno de los medicamentos de más valor.

« En pequeñas dosis, dice el Profesor Gubler, el fósforo determina desde el primer día ó desde los días siguientes, síntomas de excitación nerviosa y de eretismo vascular. El pulso se desarrolla más y se hace más frecuente, hay expansión periférica, la temperatura del cuerpo aumenta, la piel se hace sudoral á pesar del aumento de diuresis acuosa. Al mismo tiempo, la actividad mental y el poder muscular aumentan, el espíritu se alegra y se exalta la sensibilidad táctil. En dosis más fuerte, estos fenómenos se exageran hasta cambiarse en accidentes. »

Esta acción hace decir á Guéneau de Mussy, quién solamente empleaba el fosfuro de zinc: « Si el fósforo puede en algunas horas producir un desarreglo tan profundo de la nutrición que la trama íntima de los tejidos sea alterada y que los músculos experimenten la degeneración grasosa, ¿ porqué su acción reparadora, porque la modificación terapéutica que imprime al trabajo nutritivo no habían de tener lugar con igual rapidez? »

Pero debemos desconfiar de los productos del comercio que, por causa de las grandes dificultades de preparación, contienen á veces 50 por 100 de materias extrañas y es indispensable hacer uso de un producto del cual estemos seguros. Aconsejamos, pues, el empleo de los **Granulos Tres Sellos** que están preparados exclusivamente con el fosforo de zinc cristalizado, preparado por el señor Pierre Vigier mismo, autor del descubrimiento de este medicamento que ofrece todas las garantías de pureza y producirá efectos seguros.

Cada gránulo de estos representa 4 miligramos de fosforo de zinc, equivalentes á 1/2 miligramo de fósforo activo.

Deberán administrarse durante las dos principales comidas.

A los niños se dárán de 1 á 2 gránulos cada vez ó sea 4 gránulos cuando más, lo que representa 2 miligramos de fósforo por día.

Para los adultos, de 2 á 4 gránulos en cada una de las dos principales comidas ó sea 8 gránulos ó 4 miligramos de fósforo al día, de cuya dosis no se debe pasar.

Se empezará por la dosis más pequeña y, á partir del tercer día, tomaremos la mayor dosis que será continuada durante un mes.

Se hará una interrupción de diez días para permitir la eliminación del medicamento acumulado en la economía y se volverá á empezar del mismo modo durante un mes y así sucesivamente.

En estas condiciones el tratamiento producirá su máximo de efecto, sin que jamás tengamos necesidad de vigilarle.

El fosforo de zinc es el medicamento mejor en las *parálisis antiguas de origen cerebral*, en las *parálisis infantiles* y en todas aquellas que tienen una causa tóxica, *mercuriales*, *saturninas* ó *arsenicales* ;

En el *temblor mercurial*, del cual es el único remedio ;

De la *ataxia locomotrix*, la *paresia cerebral* ó *nerviosa*, la *histeria*, la *neurastenia*, el *esplin* y la *hipocondria*, que sólo son curadas por el fósforo ;

En las *neuralgias rebeldes* de toda natureleza ;

En las *hemorragias de la menopausa* (época crítica) ;

En la *amenorrea* y la *dismenorrea* (ausencia de las reglas, dificultades ó dolores del periodo menstrual), es el mejor de los reguladores ;

En la *tisis pulmonar* y particularmente en los sudores que la acompañan ;

En la *escrófula*, el *raquitismo*, la *clorosis*, la *anemia*, las *convalecencias largas y difíciles*, principalmente las de la *grippe* y la *fiebre tifoidea* y en todos los *estados caquéticos consecutivos á las enfermedades abrumadoras*.

Especifíquese bién **Granulos Tres Sellos** de Fosforo de zinc.

Precio : 3 francos el frasco en todas las farmacias.

Al por mayor : **Coirre**, 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

# CLORHIDROPEPTINA

EXCITANTE DIGESTIVO COMPLEMENTARIO

ÁCIDO CLORHÍDRICO

FERMENTOS DIGESTIVOS Y NUEZ VOMICA

(En combinaci3n soluble y dializada.)

Entre las dolencias del est3mago que, bajo el nombre de *Dispepsias*, afectan hoy 3 tan gran n3mero de personas, hay una categoria que suele ser la m3s frecuente.

Nos referimos 3 las que provienen de la ausencia 3 la disminuci3n del agente regulador de la digesti3n, 3 sea **el 3cido clorh3drico** :

Manifi3stase por la pesadez 3 molestia del est3mago que principia un cuarto de hora despu3s de la comida, algunas veces m3s tarde y que se acent3a m3s 3 menos durante una hora 3 dos. Al mismo tiempo hay languidez, so3olencia y fatiga general; en ocasiones la cara se congestiona y hay v3rtigos. Las mujeres tienen que aflojar sus vestidos. Nos ponemos 3 la mesa sin apetito y acabamos por no comer.

En estas dispepsias, la Clorhidropeptina producir3 *inmediatamente* un gran alivio y, continuando su empleo, la curaci3n ser3 completa.

Si desde los primeros d3as no se notase una mejor3a muy marcada, ser3 in3til continuar, porque se tratar3 entonces de una dispepsia muy diferente.

Cuanto al r3gimen, siempre tan importante en las afecciones del est3mago, el m3dico ser3 qui3n le prescriba.

En general, en los casos de ausencia 3 de disminuci3n del 3cido clorh3drico, se dar3n las carnes blancas y de cerdo, el pan, los feculentos, las legumbres verdes, la ensalada, los quesos pasados, el vino blanco, el t3 y el caf3.

En los casos de exceso de 3cidos org3nicos no administraremos los feculentos, el az3car, la leche y las grasas que suelen dar muy f3cilmente elementos de fermentaci3n. El vino mismo es, generalmente, mal soportado.

En la clorosis y las convalecencias de las enfermedades agudas hay casi siempre una notable disminuci3n del 3cido clorh3drico del jugo g3strico que retrasa considerablemente la curaci3n. Tambi3n en estos la **Clorhidropeptina** producir3 muy buenos resultados.

**Dosis.** — *Una cucharadita en un vaso de la bebida habitual 3 la mitad de las dos principales comidas y, si hace falta, una segunda toma al final de las mismas comidas.*

PRECIO 2 FR. 50 EL FRASCO

**Al por Mayor : COIRRE, rue du Cherche-Midi, 79. PARIS.**

Farmac3utico de 1<sup>a</sup> clase, Miembro del Jurado fuera de concurso en la Exposici3n universal de 1900.

LOS

# ESTIGMATOS DE MAIZ

## FARMACOLOGÍA Y TERAPÉUTICA

En todos los países dondese cultiva el maíz, los estigmatos de esta planta son considerados desde hace mucho tiempo como un remedio popular muy bueno contra las arenillas y las afecciones de la vejiga.

Sin embargo, ninguna obra de terapéutica, ningún tratado de materia médica ni de botánica hacían aún mención de ellos cuando el Dr Dufau publicó en 1870 sus primeras observaciones acerca de su empleo.

En efecto, empleados únicamente en forma de tisana, los resultados eran demasiado desiguales ó inconstantes para llamar la atención de los médicos, acostumbrados á establecer el balance de los buenos y malos resultados, mientras que estos últimos son los que llaman la atención del enfermo y hacen popular el remedio.

Los médicos no estaban completamente engañados porque en los numerosos análisis de los estigmatos de diversas procedencias, los ha visto el Dr Dufau que no daban más que 3 por 100 de extracto activo mientras que otros contenían hasta 30 por 100.

Más adelante, H. Vassal (*Journal de pharmacie d'Anvers*, 1881) comprobó igualmente que la riqueza de los estigmatos de maíz variaban enormemente según la naturaleza del suelo, el clima, la época y la manera de recolectarlos (madurez más ó menos completa) y también los procedimientos de desecación.

Por lo tanto deberemos abandonar para la fabricación del extracto y del jarabe los estigmas poco ricos en principios activos y el jarabe debe contener de 25 á 30 gramos por kilogramo ó sea próximamente 50 centigramos por cucharada.

Esa es la proporción adoptada por el Doctor Dufau en la fórmula de su jarabe.

Esta cantidad es, por el contrario, muy variable en los jarabes del comercio y el periódico *L'Union pharmaceutique* de Octubre de 1879 al dar como una dosis conveniente la de 6 gramos por kilogramo, hacía caer en un error al enfermo y al médico, teniendo en cuenta el pequeño resultado que se puede conseguir.

El jarabe del Dr Dufau se administra á cucharadas, de 2 á 4 por día, en agua fría ó caliente y preferentemente en ayunas. La cantidad de agua tiene cierta importancia, según el fin que

nos propongamos. En los *edemas* y en las *hidropesías* (afec-  
ciones del corazón) y en los *cólicos nefríticos* y la *arenilla*, será  
preciso un vaso de agua por cada cucharada, en las *cistitis*  
medio vaso y en la *hipertrofia de la próstata* se hará muy bien  
en tomar el jarabe puro.

*L'Union médicale*, *La Gazette des Hôpitaux*, *Le Progrès médi-  
cal* y otros muchos periódicos de medicina han publicado  
numerosas observaciones acerca de los resultados terapéuticos  
obtenidos con el jarabe Dufau de estigmatos de maíz.

Lo que principalmente se desprende de su lectura es la  
acción eminentemente calmante y rápida del remedio y las  
modificaciones importantes hechas por su empleo en el estado  
de las vías urinarias.

He aquí algunas de estas observaciones muy resumidas:

1º Dr Deny, padre (de Nangis, departamento de Seine-et-  
Marne), médico de un Asilo de ancianos.

Primeramente un hombre de 82 años enfermo de un antiguo  
catarro purulento y que se vieron precisados á sondar. Después  
de algunos días de tratamiento, orinó solo y no presenta  
ningún indicio de pus.

Otras dos observaciones análogas dan resultados semejantes.

Otro anciano, enfermo de arenilla úrica antigua con micción  
muy dolorosa; obligado, para buscar algún alivio, á emplear  
baños diarios, usar agua de Contrexeville y seguir la dietética  
más severa, vé rápidamente volverse su orina pálida y limpida;  
no tiene más indicio de arena ni dolor al orinar.

2º El Dr Picou (de Meslay, Mayenne), cuatro observaciones;  
dos nefritis calculosas con muco-pus y arenillas en la orina y  
dos cistitis crónicas con catarro vesical muy acentuado. — El  
resultado fué tan rápido y tan eficaz que el Dr Picou lo anun-  
cia con sorpresa.

3º El Dr Doussau (de Grasse). Dos casos de curación de  
cistitis crónica notables por causa de la antigüedad de la  
enfermedad y la prontitud de los resultados.

4º Dr Mazet (de Montfort-l'Amaury): un viejo de 83 años que  
desde hacia dos no había podido orinar sin la ayuda de la  
sonda; seis ó siete días después del principio del tratamiento,  
la orina es más abundante y la excitación vesical mucho menor.  
Se ha llegado á no sondarle más que dos veces cada 24 horas  
y por último, llegó á orinar solo.

Suspendemos aquí este resumen que repetiríamos publi-  
cando otras observaciones; pero podemos dar á conocer la  
opinión de varios profesores que en el Congreso de Mont-  
pellier han insistido acerca de la acción particularmente cal-  
mante de este medicamento.

El señor Castau, *Profesor de la Facultad de Montpellier*,  
declara haber conocido desde hace mucho tiempo la eficacia

arenilla, ha observado sobre todo, *una gran sedación en los fenómenos tan dolorosos del cólico nefrítico*. Ha presentado al Congreso los gruesos cálculos que han sido expulsados, gracias á los estigmatos de maíz, é insiste acerca de la *acción anestésica local de este medicamento*.

El señor Denucé, *Profesor de clínica quirúrgica en la Facultad de Burdeos*, dice que en aquella región, donde se cultiva el maíz, emplean desde hace largo tiempo sus estigmatos y que lo mismo sucede en México.

Los resultados conseguidos en el catarro vesical indican una *acción electiva sobre la mucosa de la vejiga*.

El señor Queirel (de Marsella) ha observado igualmente que los estigmatos de maíz *calmaban el dolor en el cólico nefrítico de una manera muy eficaz*.

El señor Pons (*de Nérac*) dice que en la comarca donde él ejerce, los estigmatos de maíz son muy populares entre los cultivadores, desde tiempo inmemorial.

La autoridad de los miembros del Congreso de Montpellier nos excusa de insistir más.

Pero los estigmatos de maíz tienen también una acción diurética muy notable.

Esta acción diurética de los estigmas de maíz es grande, inofensiva y da resultados excelentes en las afecciones cardiacas y en la cirrosis con derrames diversos.

Podríamos sacar de los periódicos de medicina un gran número de observaciones muy concluyentes; pero como no podemos extendernos demasiado, nos limitamos á publicar las de la *Union médicale*, por el D<sup>r</sup> Landrieux, médico de Lariboisière:

« 1<sup>o</sup> Cirrosis con derrame ascítico abundante en un enfermo ya tratado en el servicio (sala San Luis). Se le deban tres cucharadas diarias, del jarabe y la cantidad de la orina que, primitivamente era apenas de 500 gramos por día, se elevó progresivamente á 700-800 y luego á 1200 y 1500.

« Muy en breve desapareció el líquido derramado en el peritoneo y cuatro semanas después sólo podíamos observar una muy ligera submática imitada á las partes más inferiores de la cavidad peritoneal.

« La medicación fué soportada con una tolerancia notable: nada de náuseas, vómitos ni trastornos digestivos. El régimen alimenticio no fué modificado; pues el enfermo temia mucho el régimen lacteado á que fué sometido anteriormente y, sin embargo, los efectos terapéuticos fueron innegables.

« 2<sup>o</sup> Asistolia muy acentuada en una enferma de 68 años, en la sala Santa Marta, edema considerable de los miembros inferiores, ascitis enorme, congestión pulmonar y congestión renal, que se traducía por una considerable disminución de la

excreción urinaria y por la presencia de una pequeña cantidad de albúmina.

« Para estimular el músculo cardíaco desfallecido se administraron primeramente los tónicos y la digital. Pero, por razón de la albuminuria secundaria, la digital determinó muy en breve los efectos tóxicos y no produjo ninguna acción diurética.

« Entonces se administró el jarabe de estigmatos de maíz 3 cucharadas diarias.

« De 200 gramos, la orina subió progresivamente á 500 y luego á 800, al mismo tiempo que se corregían los fenómenos debidos á la asistolia, el edema de los miembros inferiores, la ascitis y el edema pulmonar se debilitaron sucesivamente y por último, la albúmina desapareció de la orina.

« Este ejemplo es muy notable, porque había una ateromasia muy manifesta. »

Creemos que estos dos ejemplos, importantes por la autoridad del autor, serán suficientes para animar á los médicos á ensayar los estigmatos de maíz en los diversos casos en que una diuresis abundante é inofensiva es una indicación predominante.

Esta acción diurética ha sido directamente comprobada por el Dr Landrieux quién ha hecho numerosas experiencias fisiológicas con análisis de orina de los niños, entre 12 y 15 años, enfermos de diversas afecciones.

Sin entrar en el detalle de estas experiencias, he aqui resumidas sus conclusiones :

« 1° No solamente las preparaciones diversas de los estigmatos de maíz son útiles como agente modificador de las secreciones de las vias urinarias, sino que estas mismas preparaciones pueden ser consideradas igualmente como agente diurético innegable.

« 2° La diuresis se obtiene rapidamente y en espacio de tres á cuatro dias, el aumento de la orina es evidente y considerable.

« 3° Los efectos diuréticos se observan no solamente en las enfermedades de los órganos de excreción urinaria, sino también en las perturbaciones producidas en la circulación sanguínea. (Enfermedades del corazón y de los vasos, etc.

« 4° El pulso se regulariza, la tensión arterial aumenta, mientras que disminuye la tensión venosa.

« 5° El medicamento no ejerce ninguna perturbación, ni en el sistema nervioso, ni en las funciones del tubo digestivo.

« 6° La tolerancia de este medicamento es completa, absoluta y la medicación en las enfermedades crónicas puede continuarse sin inconveniente durante un mes ó seis semanas, según resulta de mis observaciones. »

El jarabe de extracto de estigmatos de maíz posee igual-

mente sobre los accidentes del *prostatismo* una acción que buscaríamos en vano en otro medicamento. — En efecto, á parte del régimen, los médicos carecen de otros medios.

Cuando á pesar de la higiene y del más severo régimen sobrevienen accidentes ó exacerbaciones, cuya primera causa más frecuentemente así como de las congestiones que son su causa eficiente es un sencillo descuido ;

Cuando la micción se hace más frecuente, más difícil y más penosa, con aumento ó no de la cantidad de orina ;

Cuando se deja sentir el deseo durante la noche frecuentemente, con ó sin priapismo ;

Basta con tomar diariamente durante algunos días cuatro cucharadas del Dr Dufau, por la mañana, al mediodía, en la cena y al acostarse, sin adicionar agua y veremos cesar rápidamente todos los accidentes.

Después de una decena de días, sólo se da la cucharada de por la noche que se suprime también, desde que se haya restablecido el estado normal relativamente.

Si los accidentes precitados fueran grandes, se tomará al mismo tiempo, dos noches seguidas, solamente en el momento de acostarse, un sello de antipirina de 1 gramo.

Al entrar en la cama téngase cuidado de orinar una vez antes de desnudarse y otra vez en camisa. — Hágase en este momento un ligero masage en el bajo vientre que contribuirá á hacer nacer los deseos de orinar y permitirá vaciar más la vejiga.

---

## JARABE DEL D<sup>R</sup> DUF AU

DE EXTRATO DE ESTIGMATOS DE MAIZ

**DOSIS.** — *Una cucharada de jarabe en una taza ó un vaso de agua fria, una, dos tres ó cuatro veces cada dia.*

**PRECIO : 3 francos EL FRASCO**

**Depósito : GOIRRE, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS**

---

*Los productos mencionados en el presente folleto se hallan principalmente en las Casas siguientes :*

**España.** — Sres. BASCANS y G. SALINAS, calle del Bruch, n.º 72, Barcelona.

**México.** — H. LEWIS, UIHLEIN, GRISI, en Méjico; J. DÍAZ, Mérida.

**Cuba.** — Dr. MANUEL JOHNSON, J. Serra, Habana.

**Venezuela.** — G. VALENTINER et Cie., BRAUN et Cie., Drogueros, Caracas.

**Colombia.** — JOAQUÍN LOMBANA, Droguero, Bogotá.

**Perú.** — EMILIO GREG, Droguero, Lima.

**Chile.** — DAUBE HENCKEN et Cie., Valparaiso.

**Puerto-Rico.** — J. M. BLANCO, San Juan de Puerto Rico.

**República Argentina y Uruguay.** — DUPONT É HIJOS, calle Chacabuco, número 129, Buenos Aires.



*UVA. BHSC. LEG 22-1 n°1693*